

**MOVILIDAD SOCIAL Y EDUCACIÓN \***

Gloria Calvo♦

La discusión sobre *Educación y Movilidad social* es una temática presente en los estudios de economía y sociología de la educación. En Colombia en 1978 se publica el clásico estudio de Miguel Urrutia titulado *Los de arriba y los de abajo*. A mediados de los ochenta los trabajos de Cataño y de Uricoechea señalaron, desde la perspectiva sociológica, la precaria movilidad social asociada a la educación y anotaron una evidencia sorprendente: con más años de escolaridad, las nuevas generaciones sólo lograban permanecer en el escalafón social de sus padres.

En el contexto actual, cuando la educación está presente como una variable asociada al desarrollo económico de los países, aparece el libro del actual sub-director del Departamento Nacional de Planeación, Alejandro Gaviria. El libro recoge investigaciones realizadas por el autor durante su vinculación a la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo –FEDESARROLLO–, con el apoyo de COLCIENCIAS y del mismo DNP.

Como bien lo afirma el autor en la introducción de su libro, las aproximaciones presentadas sobre educación y movilidad social en los diferentes ensayos privilegian “lo factual sobre lo especulativo” y “los protagonistas le dan paso a las estadísticas”; “no hay historias humanas que inviten a la identificación, pero sí un retrato de la realidad social de un país que sigue intentando reconocerse en el espejo de sus propias culpas”.

A través de cuidadosos análisis de bases de datos, conformadas por los resultados de exámenes del Servicio Nacional de Pruebas del ICFES, de la Escuela Nacional de Hogares, de la Tercera Encuesta Nacional de Demografía y Salud, de la Encuesta Social de Fedesarrollo, entre otras, Alejandro Gaviria llega a conclusiones de amplia trascendencia para las políticas educativas en el país. Anota, por ejemplo, que aunque parte de reconocer que es necesario mejorar la calidad de la educación pública para una mayor equidad, no es suficiente la inversión en la capacitación de maestros ni una mejor dotación de los planteles, “si no se amarra la remuneración y la promoción de los docentes a su desempeño”. También destaca la paradoja del mayor gasto en educación, derivado de los mandatos de la Constitución del 91 y de la profundización del proceso de descentralización.

Pese a estos hechos persiste la diferencia entre planteles privados y públicos y constata una inercia relativa a la calidad de los mismos que no permite modificaciones en los percentiles bajos y medios. “Aunque existen efectos apreciables sobre la cobertura educativa, los efectos sobre la calidad han sido nulos, al menos en lo que respecta a la educación secundaria”. Estas evidencias llevarían, según Miguel Urrutia, a un cambio en la estructura del sistema público, por ejemplo, una descentralización más profunda hacia la unidad básica del sistema: el plantel y a dedicar parte de la inversión pública en educación a la financiación de becas para jóvenes de diferentes clases sociales, en las mismas aulas.

Gaviria también propone diseñar programas de asistencia social que protejan los ingresos de los pobres en épocas de crisis con el fin de disminuir la deserción escolar en

---

\* GAVIRIA, Alejandro. *Los que suben y los que bajan*. Educación y movilidad social en Colombia. Bogotá, Fedesarrollo-Alfaomega, 2002, 101 páginas.

♦ Docente-Investigadora. Universidad Pedagógica Nacional.

estas coyunturas e impedir, de esta forma, la perpetuación de la pobreza, a la par que acelerar la movilidad social.

Con frecuencia en los ambientes académicos se discute la relación investigación-política y no pocas veces los investigadores se quejan de que sus recomendaciones no se traducen en acciones. En este caso sucede todo lo contrario. La situación favorable de algunos científicos sociales los lleva con frecuencia a organismos de decisión y por polémicas que sean sus directrices de política, cuentan con la posibilidad de ponerlas en marcha. Es esta la coyuntura en la que se da a la luz pública *Los que suben y los que bajan*.

En un corto tiempo constataremos trascendentales políticas frente a la inversión en la educación pública.

